



**ACCIDENTES PESQUEROS A LA ALTURA DE CASTRO URDIALES**

**(1925 – 1934)**



**Ramón Ojeda San Miguel**

CASTRO-URDIALES. - Dársena

CASTRO URDIALES 2012



No por obvia deja de ser imprescindible recalcar esta realidad: la navegación siempre ha sido una actividad peligrosa. Desde siempre, y para todos los navíos, incluso los más grandes y poderosos, la mar ha entrañado enormes riesgos. Tal evidente aseveración alcanza su máxima expresión cuando nos referimos a la actividad pesquera.

Durante siglos y siglos los humildes pescadores tuvieron que faenar con técnicas de pesca poco desarrolladas y con barcos casi siempre de pequeño tamaño y muy frágiles. El resultado no podía ser otro: muchos accidentes, naufragios y habituales y catastróficas pérdidas de vidas. De todo ello fueron también siempre muy conscientes los pescadores. Poco tenían que hacer al respecto mientras no se incorporaran en sus embarcaciones sustanciales avances técnicos y tecnológicos. No obstante, muy claramente desde finales de la Edad Media, los cabildos y gremios de mareantes trataron de paliar de alguna manera aquellos constantes y tremendos riesgos. Así, la mayor parte de los ordenamientos gremiales obligaban a trabajar juntos a los pescadores. Los barcos salían, faenaban y entraban a puertos juntos. Los atentos “talayeros” daban la señal de regreso al mínimo cambio en las condiciones de la mar. En definitiva, una solidaridad que trataba de mitigar, mediante el auxilio entre compañeros, la más que habitual realidad de naufragios y accidentes.

Muchas veces, de forma casi mecánica, se tiende a pensar que con la llegada del siglo XIX, y por tanto del mundo capitalista, y un poco después del maquinismo, el dibujo antes plasmado comenzó rápidamente a transformarse en otro más halagüeño para la seguridad de los sufridos pescadores. No fue ciertamente así, por lo menos a corto e incluso medio plazo. El mejor ejemplo podemos observarlo en el Cantábrico.



Puede vislumbrarse con bastante claridad que a partir de los años del primer conflicto carlista, poco a poco pero de forma asentada y segura, las nuevas relaciones de producción del mundo capitalista se fueron implantando dentro del sector pesquero. Propietarios de lanchas y todos los pescadores en general fueron devorados por la nueva realidad: pescar más y conseguir más beneficios. La antigua solidaridad marinera se diluyó en pocas décadas, y fue sustituida por un individualismo recalcitrante a la hora de pescar. Aparecieron nuevas técnicas en las faenas, nuevos barcos; pero, siempre en busca de más beneficios, los pescadores comenzaron a arriesgar mucho más. Muchos días y horas de trabajo en la mar, aún con condiciones meteorológicas y marítimas que en otras épocas hubiesen

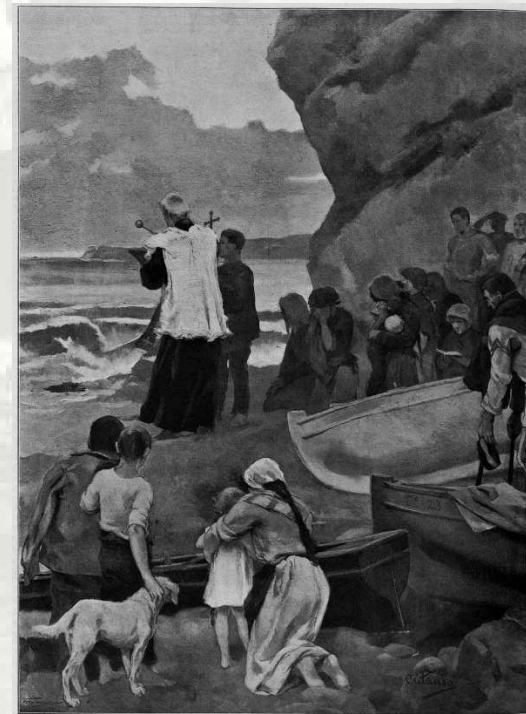
hecho a la gente quedar en puerto. El resultado fue dramático: el número de accidentes, naufragios y muertos se disparó.

Las lanchas de altura, muchas de ellas muy pequeñas, salían muy lejos, demasiado. Los botes y sobre todo las novísimas traineras arriesgaban en solitario cada vez más. En este contexto no es extraño que la prensa de los últimos cuarenta años del siglo XIX esté plagada de noticias en que se recogían innumerables naufragios y graves accidentes en el litoral cantábrico.



ARROJADO Á LA PLAYA, DIBUJO POR S. BARRAGAN

Sin posibilidad de marcha atrás, implantado el modelo capitalista en el mundo pesquero, la única forma de evitar las catástrofes marítimas pasaba irremediamente por un sustancial avance en el maquinismo. Había que motorizar e “industrializar” los barcos pesqueros. En definitiva, desechar de una vez por todas las velas y remos, y mejorar sustancialmente los sistemas de construcción de las embarcaciones.



EL RESPONSO EN EL MAR, DIBUJO ORIGINAL DE VICENTE OUTEIRAS  
(FOTIA DEL ORIGINAL DE RAFAEL ALTAMIRA)

Y esto es lo que ocurrió. El vapor, y luego los motores de explosión, llegaron en las primeras décadas del siglo XIX. Sin embargo, de momento, a corto plazo, los accidentes y naufragios siguieron siendo el pan de cada día en el Cantábrico.



¿Qué había pasado? El tráfico de barcos, de todo tipo y tamaño, aumentó considerablemente. Además, todavía sin la experiencia debida y también sin demasiada formación técnica, los pescadores tuvieron que

trabajar con sus nuevos barcos motorizados. El resultado fue asimismo inmediato: el número de explosiones en las calderas, accidentes, abordajes y naufragios volvió a incrementarse. Todo ello otra vez prolijamente recogido en la prensa y revistas gráficas del momento.

En la siguiente selección de textos periodísticos podremos observar, como ejemplo significativo de lo que acabamos de plantear, los accidentes marítimos que más conmovieron a la opinión pública en la zona costera de Castro Urdiales.



**NOTICIAS**

## **SANTA RITA – AÑO 1925**

ESTALLA LA CALDERA DE UN VAPOR PESQUERO<sup>1</sup>

CUATRO TRIPULANTES MUERTOS Y UNO HERIDO

Castro-Urdiales 8 (12,30 tarde). El vapor pesquero “Santa Rita”, de la matrícula de San Sebastián, entró en este puerto después de las faenas de pesca.

Estando aquí, a la una de la madrugada, hizo explosión una caldera, a consecuencia de la cual resultaron heridos José, Manuel y Silverio Iturralde (hermanos), Roque Landavería y Aurelio Bericiartua.

Los cuatro primeros fallecieron a causa de las lesiones sufridas.

### IMPRESIÓN EN SAN SEBASTIÁN

San Sebastián 8 (6,30 t.). Ha producido penosa impresión entre la gente de mar la explosión de una caldera del vapor “Santa Rita”, en Castro Urdiales, que produjo la muerte a cuatro marineros. El vapor es de esta matrícula y las víctimas son muy conocidas entre los pescadores.

Esta tarde se trasladaron a Castro Urdiales el presidente de la Cofradía de Pescadores y el co-propietario del barco, D. Vicente Yrigoyen.



<sup>1</sup> La Voz, Año VI, número 1498, 8 de agosto de 1925.



## LA TRAGEDIA MARÍTIMA DE CASTRO-URDIALES<sup>2</sup>

San Sebastián 11 (6. T.). En la iglesia de Santa María se han celebrado esta mañana solemnes funerales por el alma de las víctimas de la explosión ocurrida a bordo del vapor "Santa Rita", en Castro-Urdiales.

Asistieron todas las autoridades, representaciones del Ayuntamiento y de la Diputación y un representante de la Reina Cristina.

También concurrieron representaciones de las cofradías de mareantes de todo el litoral cantábrico.



### EN CASTRO URDIALES

## La caldera del vapor "Santa Rita", estalla

**DOS MUERTOS Y DOS HERIDOS**  
SAN SEBASTIAN 8.—En la madrugada de hoy estalló la caldera del vaporcito «Santa Rita», de la matrícula de San Sebastián, que se hallaba en Castro Urdiales.

A consecuencia de la explosión perecieron los marineros Angel y Manuel Iturralde y Roque Arocena.

El patrón del barco, Silverio Iturralde, resultó con heridas graves, y el fogonero se lesionó levemente.

La noticia de la desgracia ha causado general sentimiento en esta capital, donde las víctimas era muy conocidas y apreciadas.

<sup>2</sup> La Voz, Año VI, número 1500, 11 de agosto de 1925.



## **JUANITO - 1926**

EN UN VAPOR DE PESCA<sup>3</sup>

EXPLOSIÓN A BORDO

SEIS MARINEROS MUERTOS.

Oviedo 12. Cerca del puerto de Castro Urdiales ha ocurrido una explosión a bordo del vapor de pesca “Juanito”, de aquella matrícula.

Parece que a consecuencia de un descuido el maquinista la caldera quedó sin agua, estallando cuando la tripulación del barco se hallaba dedicada a preparar las redes.

A consecuencia de la explosión resultaron seis marineros muertos. Los restantes, en número de trece, resultaron con lesiones de poca importancia.

El vapor que tiene considerables averías, fue remolcado por otros vaporcitos que se hallaban próximos a él y llevado al pueblo de Castro Urdiales, donde se desarrollaron escenas muy conmovedoras.



<sup>3</sup> El Imparcial, Año LX, número 20826, miércoles 13 de octubre de 1926.

## **NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ - 1927**

UN MUERTO Y OTROS DOS DESAPARECIDOS AL ESTALLAR LA CALDERA DE UN BARCO PESQUERO<sup>4</sup>

Santander 17. Ayer tarde, y cuando se hallaba frente a Castro Urdiales dedicada a las faneas de la pesca la lancha de vapor “Nuestra Señora de la Paz”, hizo explosión la caldera y la embarcación comenzó a hundirse rápidamente. De la tripulación, que estaba compuesta por 12 hombres, resultaron heridos graves el maquinista José San Miguel y cuatro marineros.

Al llegar a Castro el maquinista José falleció. En la catástrofe desaparecieron los marineros Lucio Soba, que deja esposa y cinco hijos, y el grumete, Antonio Velar. El maquinista muerto deja viuda y diez hijos.

Los restantes marineros fueron salvados por otro vaporcito llamado “San Juan”, de la matrícula de Castro Urdiales.

La catástrofe ha causado enorme pesar en todo el pueblo.



EXPLOSIÓN A BORDO DE UN PESQUERO<sup>5</sup>

UN MUERTO, DOS DESAPARECIDOS Y VARIOS HERIDOS.

Santander 16. El vapor pesquero “La Paz”, cuando se hallaba a cuatro millas de Castro-Urdiales, le explotó la caldera, hundiéndose. Resultó muerto José San Miguel. Desaparecidos, Lucio Soba y Antonio Velar. Heridos, Alfredo Martínez, Felix Chavarría, Higinio Gómez, Emilio Enrique, Pedro Cabezas y Luis Cortilla, el patrón Avelino Portillo y siete tripulantes más.

<sup>4</sup> Heraldo de Madrid, Año XXXVII, número 12884, martes 17 de mayo de 1927.

<sup>5</sup> El Siglo Futuro, Año XX, número 6147, martes 17 de mayo de 1927.

Con motivo de este suceso se han suspendido en Castro-Urdiales los festejos que se habían organizado en honor del Rey.



## **IZARO Y OSASUNA - 1933**

DOS BUQUES PESQUEROS CHOCAN A LA ALTURA DE CASTRO URDIALES Y  
AMBOS SE VAN A PIQUE

ONCE DE SUS TRIPULANTES PERECEN EN LA CATÁSTROFE<sup>6</sup>

Bilbao, 28. A última hora de la tarde empezó a circular por esta capital la noticia de haber ocurrido un gravísimo accidente marítimo en el que habían perdido la vida varios hombres.

Esta mañana se hicieron a la mar los vapores pesqueros "Izaro", y "Osasuna", de la matrícula de Bermeo, de donde eran la mayoría de los tripulantes. Poco después de llegar el "Izaro" a la altura de Castro Urdiales llegó el "Osasuna", que se le acercó para preguntarle el sitio que había de ocupar para trabajar, y en aquel momento una tremenda ola lanzó al "Osasuna" contra el "Izaro". El choque fue tan violento que en pocos segundos ambos vapores desaparecieron bajo el agua. Los tripulantes que se hallaban en el interior de las embarcaciones desaparecieron con ellas.

El abordaje fue visto por el pesquero "Chambanena", que al momento puso proa al lugar del naufragio y logró recoger a algunos compañeros de los Buques desaparecidos y los cadáveres de otros dos. Como el "Chambanena" no ha regresado aún, no se conocen los nombres de los

---

<sup>6</sup> Luz, 28 de agosto de 1933.

ahogados; pero se sabe que en el “Osasuna” faltan tres hombres y en el “Izaro” cinco.

De Bilbao, Castro Urdiales y Bermeo han salido embarcaciones para ayudar al “Chambanena” en sus trabajos de salvamento.

#### LOSPRIMEROS SUPERVIVIENTES

Bilbao, 28. Acaba de entrar en Bermeo el vapor “Pilarín” con algunos supervivientes y los cadáveres de Ignacio Santiago y Emilio Tellechea.

Dicen los supervivientes que los tripulantes del “Osasuna”, al ocurrir el choque, saltaron al “Izaro”, pero éste se hundió también rápidamente y tuvieron que mantenerse a nado hasta que fueron salvados.

Los desaparecidos son: José Lachaga de cincuenta y dos; Venancio Lachaga, Santiago Osasuna, de veinticuatro años; Antonio Calzada, de veintidós; Francisco Tellería, de veintiséis; Francisco Azqueta, de diecisiete; Jesús Torrealdea, de veintisiete, y Julián Rico, veinticuatro. De los muertos, Tellechea tenía cuarenta y siete años y Santiago diecinueve.

El Ayuntamiento de Bermeo se ha reunido en sesión extraordinaria y ha encabezado con 5.000 pesetas una suscripción para las familias de las víctimas.

Numerosos pequeros se han ofrecido generosamente para salir al lugar del siniestro y cooperar a la busca de los desaparecidos.

#### ENTIERRO DE DOS NÁUFRAGOS<sup>7</sup>

Bilbao, 28. En Bermeo se verificó el entierro de dos náufragos, víctimas del accidente marítimo ocurrido ayer a la altura de Castro Urdiales, asistiendo las autoridades y el pueblo entero.

#### CATÁSTROFE MARÍTIMA<sup>8</sup>

A LA ALTURA DE CASTRO URDIALES, SE VAN A PIQUE DOS PESQUEROS  
Y PERECIERON EN EL ACCIDENTE ONCE HOMBRES DE LAS TRIPULACIONES  
DE AMBOS VAPORES

#### La Primera noticia

Bilbao – 28 (12,30 t.). Poco después de las dos de la tarde se recibió en el Gobierno civil un despacho del comandante del puerto de Bermeo con la siguiente referencia:

“Sobre la una y media de hoy, a dos horas de distancia de Bermeo a la altura de Castro Urdiales, chocaron los vapores pesqueros de la matrícula de Bermeo “Izaro” y “Osasuna”, yéndose ambos a pique y pereciendo once tripulantes. Dos cadáveres han sido recogidos y llevados a Bermeo, y

<sup>7</sup> El Siglo Futuro, Año LVIII, número 17777, 28 de agosto de 1933.

<sup>8</sup> El Sol, Año XVII, número 5007, martes 29 de agosto de 1933.

los otros nueve han desaparecido. Otros once han sido salvados por otro vapor. Se ignoran hasta la fecha más detalles.

Desde Bermeo se comunicó por teléfono la triste nueva a Bilbao. A las tres y media de la tarde no se hablaba más que de esta nueva catástrofe, que lleva el luto y la miseria a varias familias de pescadores.

#### La catástrofe

Muy de mañana se hicieron a la mar los vapores pesqueros “Izaro” y “Osasuna”, ambos de la matrícula de Bermeo, en cuya ciudad vivían la mayoría de los que formaban sus tripulaciones. El “Izaro” llegó a la altura de Castro Urdiales, y allí inició las faenas de pesca. Más tarde llegó el “Osasuna”, el cual se acercó al primero para preguntar el sitio en que debía trabajar. No se sabe de manera concreta que es lo que sucedió entonces, pero parece que una tremenda ola empujó al “Osasuna” contra el “Izaro”. El choque fue tan tremendo que en menos de un minuto ambos pesqueros desaparecieron bajo el agua. Aquellos tripulantes que se hallaban en el interior de las embarcaciones, con ellas desaparecieron, y los que fueron lanzados al agua tuvieron que mantenerse a flote hasta que se les pudo prestar auxilio, ya que a ellos les fue imposible recoger los chalecos salvavidas.

El abordaje fue visto desde alguna distancia por el pesquero “Chambelena”, que a toda máquina marchó al lugar del naufragio. Su tripulación pudo recoger a algunos compañeros de los dos vapores desaparecidos, así como los cadáveres de otros dos.

Llega al puerto el “Chambelena” con los supervivientes

Bilbao 29 (11 m.). Hasta las siete de la mañana el “Chambelena”, que iba a pescar, estuvo dando vueltas por las inmediaciones del lugar donde ocurrió el siniestro. Lo propio hicieron otras embarcaciones con objeto de ver si podían recoger algún naufrago más. Sobre las siete y media, y en vista de que las pesquisas no daban resultado alguno, puso el barco rumbo a Bermeo, en cuyo puerto entró dos horas más tarde. Los naufragos saltaron a tierra para dar cuenta de lo ocurrido.

#### Desembarco de los cadáveres que pudieron ser rescatados al mar

Poco después llegó el “Pilachus” levando a bordo los cadáveres de los dos infortunados pescadores Emilio Tellechea e Ignacio Santiago, que son los únicos que han podido ser rescatados. El desembarco fue verdaderamente emocionante. Cuando los cadáveres de Tellechea y Santiago estaban en las camillas se pidió al juez que autorizase su traslado a sus respectivos domicilios, petición que fue atendida en el acto. Los cuerpos de los desgraciados “arranzales”, llevados a hombros de sus compañeros, cruzaron en medio de la enorme multitud que se había congregado en el muelle y en las calles por donde había de pasar el cortejo fúnebre. Se encontraban allí el alcalde, concejales, el juez municipal, el ayudante de Marina y personas pertenecientes a todas las entidades y partidos políticos. Las banderas se izaron a media asta en señal de duelo en la Casa consistorial, Cofradías, Sociedades y entidades sin distinción de matices.

#### Las víctimas

He aquí los nombres de las víctimas. Emilio Tellechea de cuarenta y siete años, casado; Ignacio Santiago Gabancho, de diecinueve, soltero; Juan

Lazaga Bilbao, de cincuenta y dos, casado; Venancio Lazaga Expósito, de veinticuatro, soltero, hijo del anterior y patrón del vaporcito "Osasuna"; Santiago Osasuna Ondarreraun, de veinticuatro, soltero; Antonio Calzada Rentería, de veintidós, soltero; Francisco Tellería Zarandona, de veintiséis, casado; Francisco Azqueta Elorza, de diecisiete, soltero; Naciso Laturain Ormaechea, de treinta y cuatro, casado; Jesús Torrealdea y Alda de veintisiete, casado; y Julián Rica, de treinta y cuatro, casado. Todos eran vecinos. Los seis primeros pertenecían a la tripulación del "Osasuna", y los cinco restantes a la del "Izaro".

#### Relato de la catástrofe, hecho por algunos supervivientes

Varios de los supervivientes hicieron un relato de lo ocurrido en la siguiente forma: Sobre la una y cuarto de la madrugada de ayer se encontraba el vapor "Izaro" con su tripulación a ocho millas al norte de Castro Urdiales, cuando se le acercó el "Osasuna" para preguntar cuál era la situación de la pesca. La ciaboga la hizo tan cerrada, que el "Osasuna" embistió violentamente de proa a babor al "Izaro", y aquél comenzó a hundirse rápidamente. Toda la tripulación trató de ponerse a salvo lanzándose sobre la cubierta del "Izaro"; pero este barco había sufrido también las consecuencias de la embestida, y comenzó a hundirse en las aguas con bastante rapidez. Unos tripulantes se hundieron con el "Izaro", y otros lograron mantenerse a flote agarrados a los remos y sobre el mástil lanzando gritos estentóreos para ser oídos por la tripulación de algún buque que suponían cercano dedicado a las operaciones de pesca.

Las horas transcurrían y la angustia y desconfianza se apoderaban de los supervivientes, que centuplicaban sus esfuerzos para no perecer. Fueron

aquellas horas de una intensidad dramática emocionante. Cuando el desmayo les invadía, vieron con júbilo al barco "Chamblenea número 1" de Motrico que se dirigía a Gijón. Entonces los naufragos haciendo un esfuerzo sobrehumano intensificaron sus gritos demandando auxilio. Por fin, el "Chambelena" pudo recoger a ocho de los supervivientes.

Como por aquellas inmediaciones había otros barcos, el "Chambelena" pudo comunicarles la tragedia, acudiendo inmediatamente un vapor de la matrícula de Castro, otro de la de Gijón y una motora. Cada uno de ellos recogió a un naufrago, transportándolo al "Chambelena" para que se uniese con sus compañeros.

#### Sentimiento en Bilbao

Bilbao 28 (4 t.). El alcalde, interpretando el sentir del vecindario, dio orden para que se suspendieran los festejos musicales que se celebran todos los domingos. También citó a los concejales para celebrar sesión extraordinaria a las ocho de la noche. Según la referencia que pudimos recoger, existe el propósito de abrir una suscripción a favor de las familias de las víctimas, que encabezaría el Ayuntamiento con 5.000 pesetas.

#### El entierro de dos de las víctimas constituye una importante manifestación de pesar

Bilbao 28 (5 t.) A las cuatro y media de la tarde se ha verificado el entierro de Emilio Tellechea e Ignacio Santiago, recogidos a la altura de Castro Urdiales por el pesquero "Pilachua" de Motrico. El acto ha constituido una imponente manifestación de duelo. Presidieron el gobernador civil, el alcalde de Bermeo y los familiares de las víctimas. En el cortejo figuraban

millares de personas de todas las clases sociales y partidos políticos. El comercio cerró sus puertas, y el paso de los cadáveres produjo tan honda emoción, que las mujeres no podían contener las lágrimas. La población está consternada.



## El naufragio del "Osasuna" y del "Izaro".



Vista parcial del puerto de Bermeo, al que pertenecían los vaporcitos «Izaro» y «Osasuna», que durante las faenas de pesca chocaron uno contra otro a la altura de Castro Urdiales y se hundieron ambos tan rápidamente que no pudieron salvarse los tripulantes que se hallaban bajo cubierta, y perecieron ahogados once pescadores. Los demás pudieron mantenerse a flote hasta que fueron recogidos por otras embarcaciones.



Las mujeres de Bermeo ante la catástrofe. Reunidas en grupos, comentan, consternadas, el accidente que ha privado de jefe y de pan a once familias.



Los pescadores de Bermeo han suspendido el trabajo, y aguardan la vuelta de las embarcaciones que salieron a recoger los restos de las víctimas de la catástrofe.



Venancio Diltaga, patrón del «Osasuna», muerto.



Antonio Calzada del «Osasuna», muerto.



Emilio Yellechea, del «Osasuna», muerto.



Juan Lachaga, del «Osasuna», muerto.



Julián Rica, del «Izaro», muerto.



Francisco Yellería, del «Izaro», muerto.



Iñaki Santiago, muchacho que formaba parte de la tripulación del «Osasuna», y que permaneció en la catástrofe. (Foto: Amado)

CRÓNICA





Entierro de las víctimas de los naufragos del «Osasuna» y del «Izar», víctimas cuyos restos mortales pudieron ser recogidos después de la catástrofe. La comitiva, ante el Ayuntamiento de Bermeo.

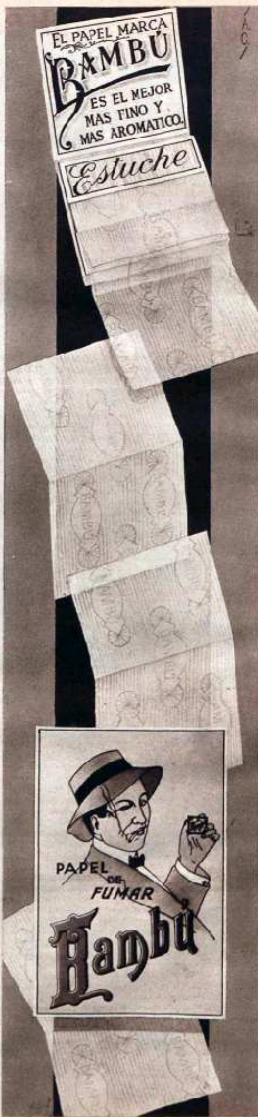


Francisco Lenz, superviviente del «Izar». Serapio Ormaechea, superviviente del «Osasuna». Rufino Fernández, superviviente del «Osasuna». Esteban Fernández, superviviente del «Osasuna».



José Zulueta, superviviente del «Osasuna». Gregorio Azqueta, superviviente del «Izar». Antonio Ojasuna, superviviente del «Izar». Melchor Ruiz, superviviente del «Izar».

crónica



## Los dramas del mar Un abordaje en Bermeo produce once víctimas



Antonio Ojasuna, Melchor Ruiz, Gregorio Azqueta, José Zulueta, Esteban Hernández, Rufino Fernández, Serapio Ormaechea y Francisco Lenz, únicos supervivientes del trágico abordaje de dos vapores pesqueros, en las aguas de Bermeo



Marineros de Bermeo y Castro Urdiales que fueron a Bilbao para rendir el último tributo a sus compañeros muertos

Familiares y vecinos de las víctimas de la catástrofe esperando la hora de formar en el cortejo fúnebre

En la madrugada del domingo último, en el mar, a dos horas de distancia de Bermeo y a la altura de Castro Urdiales, chocaron los vapores pesqueros «Izar» y «Osasuna», yéndose ambos a pique y pereciendo once tripulantes.

El trágico accidente fué originado por una equivocada maniobra. A ocho millas de Castro Urdiales había tendido sus redes el vapor «Izar», cuando se acercó a él el «Osasuna», cuyo capitán preguntó al de aquél cuál era la situación de la pesca.



La comitiva fúnebre, a su paso por el Ayuntamiento

Para aproximarse el «Osasuna», hizo la cioboga tan cerrada que embistió violentamente de proa a la otra embarcación, que se hundió rapidísimamente. El «Osasuna» sufrió tales averías que minutos después naufragaba también.

La catástrofe ha producido la muerte de once pescadores: seis del «Osasuna» y cinco del «Izar».

El entierro de las víctimas de este lamentable suceso, celebrado en Bilbao, constituyó una imponente manifestación popular de duelo.



Antonio Calzado, Emilio Tellecheo, Iñoqui Sanlago, Juan Lachaga, Julián Rico, Francisco Tellería y Venancio Balzaga, pescadores que murieron en el abordaje de los vapores «Izar» y «Osasuna»

PH. ARAGO

11 DE AGOSTO

**LA DESGRACIA DEL «SANTA RITA»**

**Ayer fueron enterrados los cuatro tripulantes del pesquero**

El acto constituyó una imponente manifestación de duelo. Asistió el Ayuntamiento de Castro en corporación.

**POR LOS DAMNIFICADOS**

Ayer tarde, a las siete y convocada por el señor Elsoqui, se reunió en sesión extraordinaria la Comisión Permanente para acordar la forma de iniciar una suscripción en favor de los afectados y familia de las víctimas de este accidente.

**TELEGRAMA DE PESAME**

El alcalde de Castro Urdiales envió ayer al señor Elsoqui un telegrama en que testimoniaba el sentimiento de condolencia que el pueblo de Castro Urdiales «expresaba al pueblo donostiarra».

El señor Elsoqui contestó con otro telegrama en que hacía constar el agradecimiento de los donostiarra.

También el señor Elsoqui visitó a las familias de las víctimas, para las que tuvo frases de cristiana resignación.

**EN RESAL DE DUELO**

Como manifestación de duelo, las embarcaciones pequeñas han suspendido por completo durante dos días sus cotidianas tareas de pesca.

En la mañana de ayer tuvo lugar en Castro Urdiales, el acto de inhumación de los cadáveres de los hermanos Silverio, Manuel y José Angel Iturralde y del marinerío Bonie Landabesa, padre del primero y tripulante de los otros tres del vapor pesquero «Santa Rita».

**LOS FUNERALES**

A las once de la mañana se celebraron en la iglesia parroquial los funerales, que fueron solemninos.

El templo se encontraba abarrotado de público de todas las clases sociales, predominando, como es natural, el elemento de mar.

Asistió el Ayuntamiento de Castro en corporación, comandante Sr. Marina y «ceros» caros, armadores, marinos, presidentes de diversas Cofradías de Marañones en representación de estas, etcétera.

Terminados los funerales, el triste cortejo se puso en marcha al cementerio, presidiendo el duelo las autoridades locales y siguiendo tras ellas casi la totalidad del pueblo.

Los fúnebres fueron llevados a hombros de los compañeros de las víctimas, recorriéndolos en el camino con frecuencia los acorralados de esta última piadosa misión, pues todos querían ser portadores de los restos de sus compañeros.

La representación de pescadores llevada a su frente al presidente de la Cofradía de Marañones de Nuestra Señora del Carmen, que también tenía parte en la presidencia del duelo local.

Al llegar al cementerio, después de rendidos varios respetos, se dio tierra a los cadáveres, siendo el momento de gran solemnidad.

**FUNERALES EN S. SEBASTIAN**

Hoy, martes a las once de la mañana, se celebrarán en la iglesia de Santa María, solemnemente organizadas por la Cofradía de Marañones en sufragio de las almas de las víctimas de este accidente.

El acto será presidido por el comandante de Marina don Venancio Narceña y en él, seguramente, participarán la presidencia las demás autoridades locales.

El acto ha de constituir una gran manifestación de duelo, reflejo del sentimiento que en toda la población donostiarra ha producido la desgracia sufrida por las víctimas de la catástrofe.



var que con el  
var la ropa  
se ha gastado.  
var la ropa  
mucho más la ropa. Limpia  
ve. No quema las manos.  
var la ropa  
las ropitas de sus  
las sedas y toda  
blan con JABON  
en cantidad. 1.200  
del arm.f.o

# Euskal Erria

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

---

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

---

Año XII      MONTEVIDEO, DICIEMBRE 15 DE 1923      N.º 439

BERMEO

(BIZKAYA)

### MARÍA MADRE - 1933<sup>9</sup>

SE PRODUCE UNA EXPLOSIÓN EN LA MOTORA “MARÍA MADRE”

ARDE LA EMBARCACIÓN Y RESULTAN ALGUNOS MARINES HERIDOS

Santander 31. Comunican de Castro Urdiales que en la dársena del puerto se produjo una explosión en la motora “María Madre” por haberse dejado libre el paso de gasolina, que se vertió por el fondo y formó gases que quedaron almacenados hasta la madrugada, en que un marinero para encender un farol, encendió una cerilla, lo cual determinó la explosión. El marinero salió despedido a gran altura y cayó sobre cubierta. Resultó, por verdadera casualidad, ileso. En la motora se hallaba toda la tripulación para salir a la mar, y casi todos se arrojaron al agua para librarse de las llamas. Resultaron heridos, más o menos gravemente de quemaduras, Ramón Villanueva, Nicanor López, Marcelo y Nicolás Helguera y Eleuterio Mañas. Como el fuego amenazaba destruir por completo la embarcación, el patrón la sacó a la mar, donde se hundió rápidamente.



<sup>9</sup> Heraldo de Madrid, Año XLIII, número 14847, jueves 31 de agosto 1933.

### EDUARDO HIERRO - 1933<sup>10</sup>

ENCALLA UN VAPORCITO PESQUERO

Y MUERE UNO DE SUS TRIPLANTES

Santander 15 (10 m.). Dicen de Castro Urdiales que al pretender ganar aquel puerto un vaporcito, patroneado por Eduardo Hierro, la gran cerrazón le impidió ver que se iba contra la costa, peligro que los tripulantes se dieron cuenta cuando el barco había encallado en la rocas próximas al cabo Cebollero.

La tripulación, ante una enorme vía de agua abierta en un costado del barco, se arrojó al agua y ganó las rocas en medio de un terrible vendaval.

Falta el tripulante Jesús Ochoa, que sin duda alguna ha perecido ahogado.



<sup>10</sup> La Voz, Año XIV, número 4047, viernes 15 de diciembre de 1933.

**EN CASTRO URDIALES UN VAPORCITO SE ESTRELLA CONTRA LAS ROCAS  
1934<sup>11</sup>**

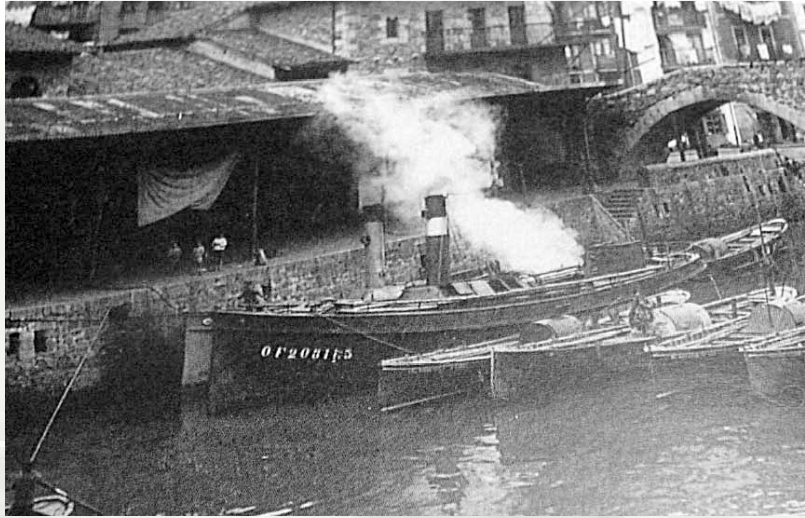
**MAL TIEMPO**

Santander 19. Reina un enorme temporal en el mar, habiendo entrado algunos buques de arribada forzosa.

En Castro Urdiales los vaporcitos de pesca “San Andrés” y “San Juan”, que se hallaban varados en tierra, fueron arrastrados al mar por la fuerte resaca. El “San Juan” se estrelló contra la roca denominada Santa Ana, a la entrada del puerto, y el “San Andrés” pudo ser remolcado por el vaporcito “César” cuando ya iba a embarrancar en la playa denominada La Arena, del inmediato pueblo de Somorrostro.



<sup>11</sup> Heraldo de Madrid, Año XLIV, número 15015, lunes 19 de marzo de 1934.



D'arsena de  
Castro Urdiales.

